

SE DEBE DAR UNA RESPUESTA

El fin del segundo milenio de la Era Cristiana que nos toca vivir, es ciertamente apasionante y crudo. El 2000 promete un Apocalipsis en pantalla gigante. La crudeza y crueldad que nos sale al encuentro, o de la que somos espectadores, supera cualquier ficción.

En el sistema representativo se da el poder para representar los intereses colectivos, corriendo el riesgo de ser traicionados. Por otro lado lo colectivo se vacía de sentido: los intereses son de grupos de poder. La despolitización avanza junto al descreimiento por la cosa pública. Las vanguardias de todo tipo son miradas con recelo. La revolución parece haber sido o ser la utopía de unos pocos. Lo instituido comienza a pervertirse a partir del acto mismo de instituirse. Los grandes objetivos nacionales, el ahorro, el sentido, el maestro son hoy piezas del museo de la credibilidad. El sentido como absoluto parece haberse perdido, y con él el sentido de la historia y el sentido de la vida individual. Se terminaron las utopías, hoy se supone una nueva ideología: la ideología del fin de las ideologías.

Descripción de una crisis. Crisis de valores, de significaciones y de modos organizativos que no encuentran reemplazo. En esta nueva embestida del individualismo que estamos sufriendo, en este “sálvese quien pueda y cómo pueda”, se escuchan voces que reclaman un nuevo derecho: el derecho de cada individuo a crear y regir sus propias vidas, sin intromisiones ni verdades ajenas o pre-establecidas. El resultado está a la vista: el propio sujeto y su narcisismo elevados a la categoría de ombligo del mundo.

Lo que puede fácilmente observarse en diferentes órdenes:

1) **Consumo de autoconciencia:** yoga, meditación trascendental, control mental, prometen el autodomínio y el desarrollo de potencialidades mentales desaprovechadas o atrofiadas para la autosalvación.

2) **Reciclaje del cuerpo:** regímenes, sauna y masajes, pesas, aparatos, yogging, jazz dance, stretching, cirugía estética, cirugía plástica, cirugía reparadora: opciones para mantenerse siempre joven, puesto que el futuro es ciertamente incierto.

3) **Psicologización de la cultura:** todos saben del Edipo, nadie retrocede frente al deseo.

Hay que sentir el cuerpo, cada fibra nos habla de persona a persona, sólo hay que saber escuchar. La consigna es “ser uno mismo”, aunque tengo mucho de lo mismo y muy poco de uno.

4) **Suavización del lenguaje:** todo lo que remite a inferioridad, deformidad, negatividad es rechazado. No hay mas viejos, ni lisiados, ni sordos, ni ciegos ni cementerios. Hay personas de la tercera edad, discapacitados, hipoacúsicos, no videntes y plazas de la eternidad. Además las “malas ondas” pueden recordar que se puede alguien sentir fundido, quebrado o muerto.

5) **Nuevos modos de agruparse:** hoy el agrupamiento es tras un rasgo distintivo común, rasgo que por otro lado define e identifica, individual y socialmente: alcohólicos anónimos, gordos anónimos, neuróticos anónimos, viudos, homosexuales, feministas, separados, anoréxicos, grupos de la segunda o tercera edad.

6) **El sexo:** autoservicio libidinal: desde películas porno, pasando por liberación sexual de los 60 (hoy amenazada por el SIDA) hasta la búsqueda de nuevos dispositivos humanos o químicos para encontrarse con sensaciones nuevas e indescriptibles que justifiquen el gasto.

7) **Indiferencia y escepticismo:** el porcentaje de votantes decrece. Las instituciones se vacían. Los grandes sistemas de sentido desaparecen. Es un momento casi esquizofrénico: se puede ser racional y místico, internacionalista por convicción y nacionalista por sentimiento, librepensador pero dogmático.

Y sobre todo, indiferencia ante la autodestrucción: no hay leyes ecológicas y es evidente el estado de inermidad ante la guerra nuclear o bacteriológica.

Nos acostumbramos a que siempre puede pasar algo peor: somos epidérmicamente hipersensibles pero profundamente indiferentes.

Las terapias psicológicas corren el riesgo de sembrar en el desierto si caen en la trampa de ese individualismo.

8) **Sensación de vacío y soledad en aumento:** en la era espacial somos cosmonautas flotando en el espacio intrasubjetivo. Narcisos sin espejos en una búsqueda en la que se encuentran vacíos enlatados (sean cuerpos, jeringas o ilusiones).

Los amores estables se disecan o son signo de extraños montajes. Amo y amor se confunden. Los amantes de lo duradero están perdidos. Nadie quiere exponerse demasiado, es "hasta ahí". Los encuentros deben ser breves. Los sentimientos mienten y los afectos afectan en demasía. Además, nadie pone las manos en el fuego por nadie.

Por el amor, esa alquimia atemporal, experiencia incomunicable y riesgo trágico de perderse en otro ¿quién se arriesga hoy cuando la promesa es la de un seguro desencuentro?.

Para acceder a aquella oceánica soñada, basta sólo elegir: blanca, sadomasoquismo, torbellino de experiencias sexuales: del goce en tecnicolor a la angustia en blanco y negro.

El sinsentido y la soledad invaden los consultorios psicológicos: malestar en todos los campos, sentimiento de vacío interior y de absurdo frente a la vida, dificultad para sentir las cosas y las personas, un doloroso deseo de soledad. Expresados a través de: "No siento nada", "quiero estar solo", "todo me da lo mismo", "¿para qué?". Nuevas formas del malestar nos desafían. Hay que dar respuesta.

Publicado en:

Diario "El Litoral" de Santa Fe del 29 de Octubre de 1990

Diario "La Capital" de Rosario del 3 de Febrero de 1991

Presentado en:

Primer Congreso Interinstitucional-Multidisciplinario: La Salud en el Municipio de Rosario - Noviembre 1990 con el nombre "Sobre llovido mojado: El Sida"